

En el nacimiento del río Guadalquivir

¡Detente aquí, viajero! En estas peñas
nace el que es y será rey de los ríos,
entre pinos gigantes y bravíos
que arrullan su nacer, y ásperas breñas.

Él reflejó otro tiempo las enseñas,
las armas, los corceles y atavíos
de razas imperiosas, cuyos bríos
postráronse en sus márgenes risueñas.

Él se ensancha entre olivos y trigales,
cruza pueblos de hechizo y de poesía
y al mar corre a rendirle sus cristales.

Mas como lleva sal de Andalucía,
sus aguas vuelve a las del mar iguales
para llegar más lejos todavía...

Y así, van sus caudales,
triunfantes en el seno de las olas,
a las playas de América españolas.

S. y J. ALVAREZ QUINTERO